

Los próximos días

●**Martes 31 de mayo.** Organizado por la Asociación Cultural ACUDE, tendrá lugar en la Plaza de San Cipriano un concierto a cargo de la Banda de Música Municipal a las ocho de la tarde.

A las siete de la tarde se inaugurará en los salones del Colegio Sadel (calle Trinidad, 22), una muestra de oleos de Guerrero Malagón y de esculturas de Guerrero Corrales.

A las ocho de la tarde, en Benacazón, un recital cultural de flamenco por Andres Wall y Leandro Vadillo.

●**Miércoles 1 de junio.** A las siete de la tarde desfile de la Cabalgata pregón de las fiestas, con la banda de Música del Patronato de Fomento Musical, Gigantes y Cabezudos, Tuna Universitaria, Cornetas y Tambores y la típica TARASCA. El grupo de Cofradías de Casasbuenas realizarán el Baile de la Bandera.

A las 9 de la noche quedarán abiertos al público los patios y balcones que participen en los concursos respectivos.

A las 11, inauguración oficial de la carrera procesional con nuevos desfiles y las autoridades precedidas del antiguo PERTIGUERO, para celebrarse a continuación la verbena popular en el paseo del Miradero.

●**Jueves 2 de junio.** En la Catedral, a las 10 de la mañana, Eucaristía celebrada por el Cardenal Primado D. Marcelo González Martín.

A las diez, cabalgata de Gigantes y Cabezudos, Tarasca, Bandas de Música y Danzantes en preparación de la solemne procesión del Corpus que saldrá de la Catedral a las once.

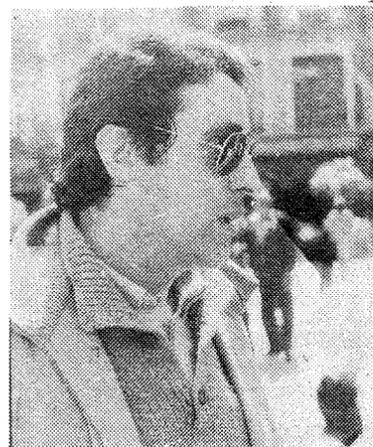
A las 7 de la tarde, corrida de toros y a las 10'30, en la plaza del Ayuntamiento, V Festival Folklórico Provincial, con la actuación de los grupos finalistas del Concurso Provincial de Coros y Danzas, patrocinado por la Diputación Provincial, el Ayuntamiento y la Caja de Ahorro.

Se acabarán los actos con una verbena popular en el Paseo del Miradero.

●**Día 3 de junio.** A las ocho de la tarde, en la Plaza de Toros, festival de la canción infantil, con los grupos Regaliz y Botones. A las diez, verbena popular en el Miradero.

EL PERSONAL

Luis Alfredo Béjar Sacristán ha recibido hace unos días la grata noticia de que su novela *Aquello es lo que llamábamos Berlín*, premiada en 1.969 con el premio Sésamo de Novela Corta, ha sido traducida al idioma ruso y proyecta ser editada en la Unión Soviética para el otoño que viene. La noticia la recibió Luis Alfredo Béjar telefónicamente a través de uno de los funcionarios de la embajada soviética en España, quien le comunicó que, en breve, le serían enviados los documentos del contrato. Béjar dice desconocer los detalles del asunto, salvo que será hacia el otoño cuando el libro verá la luz en aquel país. Asimismo, desconoce por completo lo que puede reportarle desde el punto de vista económico, la edi-



ción rusa de su libro, aunque puede suponerse que bastante en virtud de las tiradas gigantescas que son usuales en aquel país. El libro contiene retazos autobiográficos del autor y se centra principalmente en el tema de la guerra civil y sus secuelas en el seno de una familia que sufre parecidas vicisitudes a tantas otras españolas durante aquellos años de la postguerra.

Modesto Madariaga Almen-dros, nacido el 12 de enero de 1.904 en Corral de Almaguer, en el número 4 de la calle que actualmente lleva el nombre de su hermano Dimas, será uno de los homenajeados por el Ejercito del Aire, el día 19 de junio, en el aeródromo de Cuatro Vientos. El homenaje lleva por lema *LOS GRANDES Y ELLOS*. Ajustador mecánico de profesión, ingresó en la Escuela Mecánica de Cuatro Vientos en julio de 1.924 donde consiguió el título de mecánico y el grado de sargento en 1.925. Fue destinado a Getafe y más tarde a la base de hidros de Atalayón, donde efectuó vuelos de reconocimiento en 1.926.

Antonia Sánchez Vara, estudiante de periodismo y colaboradora de algunos medios de comunicación toledanos ha tenido la idea de aglutinar a todas las periodistas que realizan su labor en Toledo en torno a una asociación de mujeres periodistas. Hasta el momento son ya varias las que han dado su asentimiento al proyecto, y en un plazo más o menos breve podrá ponerse en marcha esta singular asociación que pretende, en palabras de su promotora, ser una plataforma integradora de las inquietudes de cuantas mujeres se dedican al trabajo periodístico en la provincia. La asociación, o grupo, se reuniría periódicamente y en su transcurso se debatirían los temas de más interés en cada momento, para sus integrantes. Aún la agrupación de mujeres periodistas de Toledo carece de nombre, pero puede suponerse que, en vista de la acogida que está teniendo la idea, la veamos puesta en marcha en un plazo no lejano.



Y mientras la Caja abre sus puertas en Madrid, la Biblioteca Pública de Toledo permanece cerrada ante el enojo de gran parte de la toledanía que, finalmente, se ha arracimado en torno a un manifiesto dirigido a la *luz pública*. Pero el público anda entretenido viendo poner los toldos y a lo mejor no lee el manifiesto hasta después del Corpus.

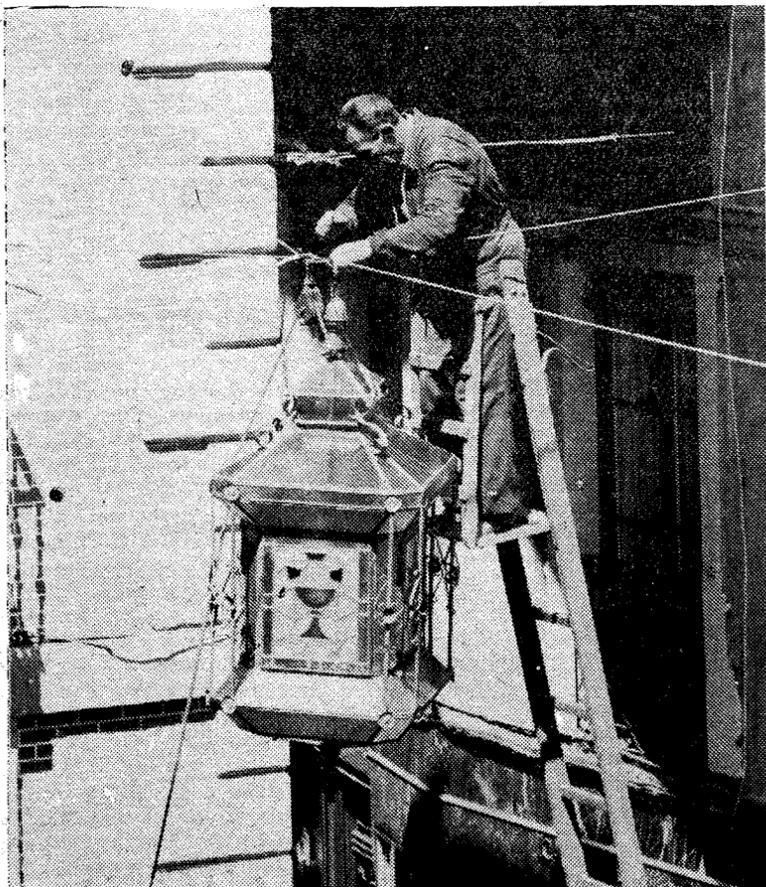
7 días

NO puede decirse que el nuevo alcalde haya empezado con buen pie su andadura, ni tan siquiera la semana. Lunes de crucifixión para Sánchez Garrido sobre el que han descargado todos los truenos de Pandora por un quíteme allí ese crucifijo protocolario. Pudo ser la Jura de Santa Gadea, y algo de destierro hay en el gesto de los mozarabes de pensarse la exclusión del iconoclasta de sus filas mozarabes. Es, a la manera toledana, una manera de destierro tierra adentro, en el que Joaquín, con diez de los suyos está condenado a errar por los páramos sin sol del rojerío. Polvo, sudor y hierro, Joaquín cabalga.

AUNQUE, para cabalgar la del concurso de hípica que ha venido celebrándose en la Escuela Militar de Educación Física, prolegómeno de un Corpus que durante la semana ha llenado las calles de Toledo de matalotaje de secano: maromas y velámenes que dan aire anual de barca encallada a este Toledo hidrófobo que no pesca más que sardinería turística. Semana ésta en que Toledo se ha soltado el pelo de las celebraciones festivas y hay que verla convertida en puro carnaval carioca, aunque pasado por la golilla de la formalidad y el recato propios de la tierra. El Polígono, San Cipriano, Santa María de la Cabeza han sido como otros tantos *entierros de la sardina*.

Y mientras la Caja abre sus puertas en Madrid, la Biblioteca Pública de Toledo permanece cerrada ante el enojo de gran parte de la toledanía que, finalmente, se ha arracimado en torno a un manifiesto dirigido a la *luz pública*. Pero el público anda entretenido viendo poner los toldos y a lo mejor no lee el manifiesto hasta después del Corpus.

La foto



Marcarse un farol

SEGURAMENTE este operario, sorprendido por el fotógrafo en pleno afeitado ciudadano, metido a *steticien* de una ciudad jubilada por los siglos, no se percató que así, con la sencillez de las grandes cosas de la vida, se ha elevado no solo al último travesaño de la escalera -que ya es de suyo meritorio, dicho sea de paso- sino que se ha autoenarbolado como símbolo, signo y seña de una ciudad que año tras año se afana por marcarse el farol de realizar el Corpus más solemne de occidente.

Farol tras farol, toldo tras toldo, las ajadas fachadas de Toledo se someten con paciencia ritual al acicalamiento anual de sus arrugas con parecida aplicación a la que las viejas damas ponen en la simulación de sus desperfectos añosos. Y, al igual que ellas, la ciudad pone más énfasis en el encubrimiento tras los oropeles que en la exhibición de sus gracias naturales, en su mayor parte extintas. Reposteros, tapices, mantones... to-

do parece abrigar la secreta intención de desviar hacia sus encantos la mirada forastera que, de otro modo las clavaría en el desconchón pobre, en la piedra mellada o en el estuco descarnado. La vieja ciudad presume de opalandas postizas y se marca todos los faroles que puede al menos una vez al año.

Muchos madrileños, porque sólo nos visitaron una vez en el día del Corpus, arrastran de Toledo una visión de Corpus *Christi*, rancia y santificante, mezclada a recuerdos pituitarios de romero y tomillo. Algo parecido a la escenografía de una novela de Walter Scott, pero con menos caballos, aunque con muchísimos más mozarabes.

Nuestro hombre de la foto se marca un farol que es el farol cíclico que se permite, una vez al año, la ciudad de Toledo para con sus visitantes. Perdonémoslo aunque sólo sea por aquello de que alguien la llamó *luz* de sus ciudades.

El Castellano